

Agricultura y globalización

José Manuel Naredo

El término tan a la moda "globalización" alcanza también a las publicaciones agrarias. Así lo atestiguan las tres publicaciones que a continuación se reseñan. Se trata de tres publicaciones muy diferentes sobre el tema, que evidencian que la "globalización" es susceptible de muy diversas lecturas y aproximaciones. Se trata de los libros: GARCÍA PASCUAL, F. (Coord.) *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*, Universitat de Lleida y MAPA, Madrid, 2001, 524 pp.; OLMEDA FERNÁNDEZ, M. y J.S. CASTILLO VALERO (Coord.) *La mundialización de la agricultura*, Eds. Univ. de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2001, 197 pp.; GRUPO ÁREA, *Globalización e Industria Agroalimentaria en Andalucía*, Mergablum. Edición y Comunicación, Sevilla, 1999, 271 pp.

El primero publica las "ponencias" y las "conferencias" del X Coloquio de Geografía Rural que tuvo lugar en Lleida el año 2000, bajo el título "Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo". El título del libro publicado un año después desplaza el acento desde el desarrollo hacia la globalización, para adaptarse mejor a los dictados de la moda, pese a que buena parte del amplísimo abanico de textos que contiene no se centre en el tema. Lo cual no quiere decir que los textos carezcan de interés, ya que los hay bien sugerentes para reflexionar sobre la evolución del medio rural, como no cabía menos de esperar habida cuenta la probada calidad académica de muchos de los participantes. Evidentemente no cabe aquí ni siquiera resumir los textos que se despliegan a lo largo de las más de quinientas páginas del libro, ni menos aún detallar el perfil de sus numerosos autores. Valga decir que la estructura del libro se compone, tras

■ José Manuel Naredo es profesor ad honorem de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad Politécnica (Madrid). E-mail: jmn@telefonica.net

el prólogo de Florencio Zoido, Presidente de la Asociación de Geógrafos Españoles, y las introducciones de rigor, del texto de la conferencia inaugural, de Jacqueline Bonnamour sobre "El mundo rural en el cambio de siglo: retos y desafíos", y cuatro partes encabezadas por cuatro ponencias seguidas de textos de relatores que dan cuenta de las comunicaciones presentadas en las diversas áreas temáticas contenidas en cada una de las cuatro ponencias marco. Estas ponencias se titulan: "Reflexiones en torno al modelo productivista de la agricultura y la ganadería", a cargo de Nick Evans; "Nuevas funciones socioeconómicas y medioambientales de los espacios rurales", de Josefina Gómez Mendoza; "Políticas de planificación y desarrollo de los espacios rurales", de Milagros Alario; y "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina", de Cristóbal Kay.

Poco tiene que ver el segundo de los libros mencionados con el que se acaba de hacer referencia, ni en los aspectos formales ni en el contenido. Frente al prólogo y las presentaciones que encuadran el origen y el contenido del primer libro comentado, el segundo carece de prólogo o presentación alguna. El lector no encuentra aquí partes o capítulos numerados, sino que se topa con ocho trabajos de distintos autores cuyo origen o relación se desconoce, pese a que dos de los autores figuran como coordinadores en la portada. Algunos de estos trabajos incluyen referencias bibliográficas y otros no. Lo cual, unido a su distinto tamaño, idioma (uno va en francés) y a su contenido poco trabado, da a entender que este libro recoge las ponencias de algún seminario o jornada promovida por la Universidad de Castilla-La Mancha. En este caso el núcleo temático implícito alrededor del cual giran los trabajos no es la globalización de la agricultura, sino la del comercio de productos agrarios, promovida desde la Organización Mundial del Comercio y ayudada por internet. Y los autores pasan de ser geógrafos a ser mayoritariamente ingenieros agrónomos. Carlos Tió escribe sobre "La política agraria común ante la nueva ronda de la Organización Mundial del Comercio"; Julián Briz e Isabel de Felipe sobre "El comercio mundial e internet"; José M^a García Álvarez Coque sobre "Los países en desarrollo y la globalización del comercio agroalimentario"; Miguel Olmeda y Rodolfo Bernabéu sobre "La agricultura de Castilla-La Mancha ante los retos de la liberalización mundial de los intercambios"; Isabel Bardají sobre "El sector de los cereales en la globalización"; Etienne Montaigne y Guillermo Marín sobre "Les tendances du marché mondial des vins". Por último el libro vuelve la mirada hacia el medio rural y hacia América Latina con dos textos: uno de Juan Sebastián Castillo sobre "La política agraria hacia la globalización: ¿del productivismo al desarrollo rural?" y otro de Alejandro Durán sobre "El proceso de globalización de la economía mundial. Una mirada latinoamericana".

El tercero de los libros a comentar difiere también de los anteriores: al ser fruto de un trabajo en equipo su contenido está más estructurado que en los anteriores. Resulta de los trabajos que viene desarrollando el Grupo de Investigación AREA (Análisis Regional y Economía Andaluza), adscrito a la Universidad de Sevilla, sobre el sistema agroalimentario en Andalucía. Los miembros del grupo (en este caso economistas) Antonio Cano, Daniel Coq, Manuel Delgado (coordinador), Carolina Márquez, Carmen Rodríguez y Marta Soler son quienes han participado en el trabajo publicado, con la colaboración de Antonio Morillas, profesor de la Universidad de Málaga.

El libro dedica especial atención a los cambios y las tendencias del sistema agroalimentario en la globalización, para contextualizar lo que ocurre en la industria agroalimentaria localizada en Andalucía. Esta atención a los cambios en el sistema agroalimentario se refleja especialmente en el primer capítulo, en el que se incluye una síntesis del proceso de reestructuración en los últimos veinte años, antes de presentar cómo han evolucionado la especialización productiva y la estructura empresarial en Andalucía; en el segundo capítulo, con una presentación de los cambios que la globalización ha propiciado en los patrones de localización de la actividad agroalimentaria, y en el capítulo quinto, dedicado a los cambios en la distribución comercial alimentaria y sus repercusiones en Andalucía.

El propósito del libro es presentar los rasgos más relevantes de la evolución de la industria agroalimentaria en Andalucía en las dos últimas décadas, rasgos que, en una etapa de economía mundializada, reflejan cómo se ha desenvuelto la relación entre lo global y lo local, siendo el punto de partida de la industria agroalimentaria andaluza en los años 80 de clara desventaja con respecto al de otros territorios. Ya en estos años se había producido un proceso de desaparición de gran parte del tejido empresarial a partir del alejamiento entre los centros de producción y los de consumo, y del desplazamiento del centro de gravedad del sistema agroalimentario hacia la producción industrial, desplazamiento que tiene lugar a favor las regiones industrializadas dentro del Estado, sobre todo Cataluña.

A partir de aquí, el libro pone de manifiesto una serie de repercusiones de la reestructuración y la globalización en el sector agroalimentario de Andalucía entre las que podrían destacarse: 1º *Polarización en torno a un núcleo de actividades que se distancia del resto.* 2º *Creciente orientación hacia fuera y desconexión hacia el resto de la economía regional.* 3º *Crecimiento territorial y socialmente desigual.* 4º *Penetración del capital global y control de los procesos de crecimiento y acumulación.* 5º *Predominio de la gran distribución.*

El análisis de las estrategias empresariales seguidas por las empresas a las que pertenecen los principales establecimientos del sector pone de manifiesto la creciente vinculación de los mismos a grandes grupos empresariales foráneos cuya penetración ha tenido lugar a partir de participaciones financieras en sociedades ya existentes, mucho más que en inversiones en nuevas instalaciones. El capital transnacional protagoniza y controla, así, los principales procesos de inversión, crecimiento y acumulación de capital en la industria agroalimentaria situada en Andalucía, modulando lo fundamental de su dinámica económica, de modo que somete o margina a la pequeña y la mediana empresa locales, que ven reforzada su dependencia de estos ejes "vertebradores" a los que se ve obligada a engancharse para sobrevivir.

La industria agroalimentaria se ha visto afectada en Andalucía de manera importante por los cambios y tendencias que han tenido lugar en el sector de la distribución comercial. Un sector que ha experimentado un fuerte proceso de concentración liderado por grandes empresas transnacionales articuladas en redes globales de abastecimiento, que cobran un papel estratégico en la cadena agroalimentaria por su

capacidad para controlar el acceso a mercados con un importante grado de saturación. Este proceso se ha traducido en una creciente polarización empresarial: los grandes centros comerciales, en manos del capital global, controlaban a finales de los 90 casi el 40% de las ventas de productos agroalimentarios en Andalucía. Y las nuevas formas comerciales operan a partir de estrategias empresariales en la distribución, como las marcas blancas, el aplazamiento de pagos y otras formas de presión sobre los precios u otras condiciones, especialmente desfavorables para las pequeñas y medianas empresas locales. En suma, se constata que la posición de poder de la gran distribución dentro de la cadena agroalimentaria requeriría, para ser contrarrestada desde la producción, una capacidad de negociación y de "competitividad" que suelen brillar por su ausencia en los débiles tejidos empresariales agrarios y/o "periféricos".